Un momento de la presentación en la imprenta Sur. :: SUR

La maquinaria de la imprenta Sur vuelve a ponerse en marcha

Edita 'Elegía en la yerba', de Jesús Hilario Tundidor, en la colección 'La cama de Minerva'

:: SUR

MÁLAGA. La imprenta Sur de la Diputación de Málaga da vida al poema en prosa 'Elegía en la yerba', del escritor zamorano Jesús Hilario Tundidor. Tras su reapertura en mayo de este año, y tras la publicación en junio de un cuaderno de ocho sonetos de Manuel Alcántara que salió de imprenta como número 6 de la colección 'La cama de Minerva', la imprenta Sur vuelve a ponerse en marcha y edita 'Elegía en la yerba' com o séptimo número de esta colección que publica el Centro Generación del 27. La publicación fue presentada ayer por el diputado de Cultura, Víctor González en el taller de la imprenta con la presencia de Clara Salido Pérez, viuda de Rafael Soto Vergés, poeta a quien está dedicada la elegía.

Jesús Hilario Tundidor escribió 'Elegía en la yerba' en 2004 a raíz de la muerte de Rafael Soto Vergés, poeta nacido en Cádiz y perteneciente, como el propio Tundidor, al grupo de poetas del 60. Este grupo, en el que junto a los autores mencionados hay que incluir, entre otros, a Félix Grande, José Miguel Ullán, Antonio Hernández, Diego Jesús Jiménez o Francisca Aguirre, se caracteriza por el rechazo a la poesía social y, proponiendo un lenguaje renovador, basar sus textos en el existencialismo, el neorromanticismo, el simbolismo y una síntesis entre lo íntimo y lo histórico.

'Elegía en la yerba' se compone de tres fragmentos de similar extensión titulados respectivamente 'Cántico', 'Caléndulas' y 'Destino', en los que, siguiendo el patrón de las elegías tradicionales, Jesús Hilario Tundidor hace un elogio de las virtudes -literarias y humanas- del amigo desparecido, canta la dicha del tiempo anterior a la muerte, celebra la amistad que los unió y vuelca el dolor por su ausencia en los renglones del poema.

La publicación constituye un homenaje a una generación poética, el grupo de los 60, que quedó preterida por encontrarse encorsetada entre la brillantez de la generación inmediatamente anterior, la del 50, con nombres indispensables de las letras españolas como Ángel González, Francisco Brines, José Ángel Valente, Jaime Gil de Biedma, Caballero Bonald o María Victoria Atencia, y el impacto mediático de los llamados Novísimos, poetas de la misma promoción que los del citado grupo del 60.

La edición, que ha sido compuesta a mano e impresa por José Andrade y ha estado al cuidado de José Antonio Mesa Toré, tiene la particularidad de que acompaña el texto con tres dibujos que conserva la viuda de Rafael Soto Vergés (quien fue además de poeta uno de los críticos de arte más influyentes del país) y que ha cedido a la Diputación para su reproducción: un retrato del poeta gaditano hecho por Grau Santos, prestigioso dibujante del ABC Cultural, una lámina firmada por la artista Liliane Lees y otra de autor desconocido. Texto y dibujos se han impreso a dos tintas sobre papel Torreón de la Casa Gvarro, en hojas numeradas y sueltas cubiertas por una cartulina de color crema protegida por papel cristal.